





**La Poética
de mi
espacio**

de Nicté Díaz

**Registro fotográfico Por Sofia Grijalva y
Fernando Moisés**

LA POÉTICA DE MI ESPACIO

**Creación, realización plástica y edición
Nicté Díaz Manzano**

Ver registro audiovisual:

<https://www.youtube.com/watch?v=bfqZxzq9YAE>

Registro fotográfico y cinefotografía de la pieza:

Sofía Grijalva y Fernando Moisés

Diseño sonoro: Felipe Casas

La Poética de mi espacio

The Poetics of my Space

De Nicté Díaz Manzano

By Nicté Díaz Manzano



Pieza basada en el libro “La poética del espacio” de Gaston Bachelard.

Artwork piece based on the book “The Poetics of Space” by Gaston Bachelard.

2022. Técnicas mixtas. Base: 51cm x 37cm Altura: 33cm.



“Claro que, gracias a la casa, un gran número de nuestros recuerdos tienen albergue, y si esa casa se complica un poco, si tiene sótano y guardilla, rincones y corredores, nuestros recuerdos hallan refugios cada vez más caracterizados. Volvemos a ellos toda la vida en nuestros ensueños.” (p. 31)

“Of course, thanks to the house, a great many of our memories are housed, and if the house is a little bit elaborate, if it has a cellar and a garret, nooks and corridors, our memories have refuges that are all the more clearly delineated. All our lives we come back to them in our daydreams.” (p. 31)

-Gaston Bachelard

Resumen

La poética de mi espacio es una pieza que consiste en una representación miniatura de una casa con tintes surrealistas y simbolistas. La casa como autorretrato, compilación de recuerdos y traumas reprimidos, que construyen nuestro hogar a través de una rutina y costumbres heredadas, que conviven día a día y constituyen nuestro accionar y van formando lo que somos. El cuerpo como la verdadera casa, el *cuerpo-casa*. La narrativa se



apoya en la cartomancia del tarot y a través de las habitaciones, y de la casa en sí, quiero que el espectador conozca lo más íntimo y emocional de este autorretrato. La obra de la artista Miriam Schapiro, “Dollhouse” de 1972 es una referencia clara del aspecto técnico de la pieza y statement de arte femenino.

Cada habitación reúne secretos en objetos, típicos de una casa, como diarios en los libreros o bitácoras de dibujo, autorretratos y detalles que se diseñaron para intentar comunicar exactamente qué humor, concepto y lugar en la narrativa tiene cada habitación y lugar de la casa.

Este aspecto de casa de muñecas es solo la gran coraza de mi “*persona*” pero al ver de cerca, se puede develar el secreto de la tristeza y autorreflexión que conllevó conocerme y manifestarme a través de esta obra.

El trabajo técnico fue minucioso, pero no intenta ser realista, sino incluso tener un tono caricaturesco, sobre el dolor y la vida en el absurdo y de cómo manifestamos eso en nuestro espacio directo y habitamos nuestros cuerpos en sí, de cómo, a partir del trauma y dolor construimos nuestro caparazón y las acciones que nos hacen individuos.

Es mi proyecto más personal hasta ahora. Fue diseñado y hecho a mano con diferentes técnicas mixtas aprendidas a lo largo de mi carrera de artes plásticas y es mi interpretación plástica del libro “La poética del espacio” de Gastón Bachelard.

Abstract

The poetics of my space is a piece that consists of a miniature representation of a house, a house with surrealist and symbolist overtones. The house as a self-portrait, a compilation of repressed memories and traumas, which build our home through a routine and inherited customs, which coexist day by day and constitute our actions and shape who we are. The body as the true house, the *body-house*. The narrative is supported by tarot cards and through the rooms, and the house itself, I want the viewer to know the most intimate and emotional aspects of me. The work of the artist Miriam Schapiro, "Dollhouse" from 1972 is a clear reference to the technical aspect of the piece and statement of female art. Each room gathers secrets in objects, typical of a house, such as newspapers on bookcases or drawing journals, self-portraits and details that were designed to try to communicate exactly what mood, concept and place in the narrative each room and place in the house has.

This dollhouse aspect is only the great shell of my "person" but when looking closely, you can reveal the secret of sadness and self-reflection that came with knowing me and manifesting myself through this work.

The technical work was meticulous, but it does not try to be realistic, it has a cartoonish tone about pain and life in the absurd and how we manifest that in our direct space and inhabit our bodies themselves, and how from trauma and pain we build our shell and the actions that make us individuals.

It is my most personal project so far. It was designed and made by hand with different mixed techniques learned throughout my plastic arts career. It's my artwork interpretation of the book "The Poetics of Space" by Gaston Bachelard.

Mi espacio



“El excesivo pintoresquismo de una morada puede ocultar su intimidad. Esto es cierto en la vida. Las verdaderas casas del recuerdo, las casas donde vuelven a conducirnos nuestros sueños, las casas enriquecidas por un onirismo fiel, se resisten a toda descripción. Describirlas equivaldría a jenseñarlas! Tal vez se pueda decir todo del presente, ¿¡pero del pasado!? La casa primera y oníricamente definitiva debe conservar su penumbra. Se relaciona con la literatura profunda, es decir, con la poesía, y no con la literatura diserta que necesita de las novelas ajenas para analizar la intimidad. Sólo debo decir de la casa de mi infancia lo necesario para ponerme yo mismo en situación onírica, para situarme en el umbral de un ensueño donde voy a descansar en mi pasado.”

(p. 35)





El exterior de la casa y el primer piso son la representación de mi lado social y de como se ha manifestado en los últimos años. El trabajo y labor artística forman parte importante de mi manera de interactuar y relacionarme con los demás, pero también hay un aire de tristeza, insatisfacción y procrastinación en como la llevo a cabo. También la cocina representa los desordenes alimenticios y mi relación no sana con la comida. El jardín es la parte abundante y agradable que puedo dar a quienes amo y me conocen. Las cartas representan cada cuarto y sus complejidades emocionales.



“Y la casa del recuerdo se hace psicológicamente compleja. A sus albergues de soledad se asocian el cuarto, la sala donde reinaron los seres dominantes. La casa natal es una casa habitada. Los valores de intimidad se dispersan en ella, se estabilizan mal, padecen dialécticas. ¡Cuántos relatos de infancia —si los relatos de infancia fueran sinceros— en donde se nos diría que el niño, por no tener cuarto, se va enfurruñado a un rincón!” (p. 35)



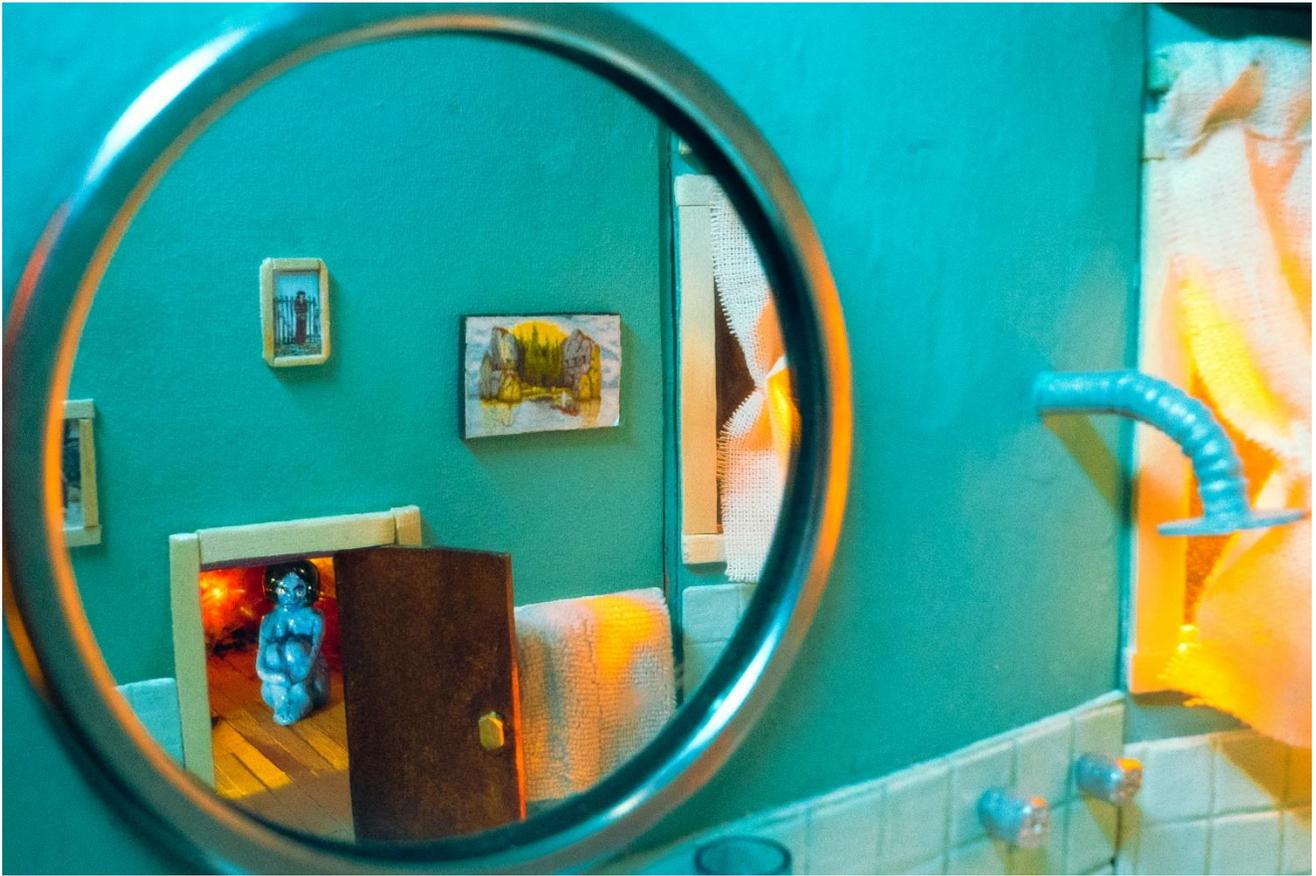


"Así, más allá de todos los valores positivos de protección, en la casa natal se establecen valores de sueño, últimos valores que permanecen cuando la casa ya no existe. Centros de tedio, centros de soledad, centros de ensueño que se agrupan para constituir la casa onírica, más duradera que los recuerdos dispersos en la casa natal. Serían necesarias largas investigaciones fenomenológicas para determinar todos esos valores de sueño, para decir la profundidad de ese terreno de los sueños donde se han enraizado los recuerdos." (p. 37)



A medida que vamos recorriendo la casa, adentrándonos en sus cuartos y pasillo, podemos descubrir el origen y lo más profundo y escondido del ser, las cosas que no se conocen o ni siquiera queremos ver por nosotros mismos.





El segundo piso es lo más profundo y tormentoso. El tener casi todo y no ser feliz, la ansiedad, dismorfia, intranquilidad e insomnio. Y una tristeza y duelo, que me marcaron, pero no quiero ver, lo encierro, pero eso me forma desde el interior y el subconsciente.



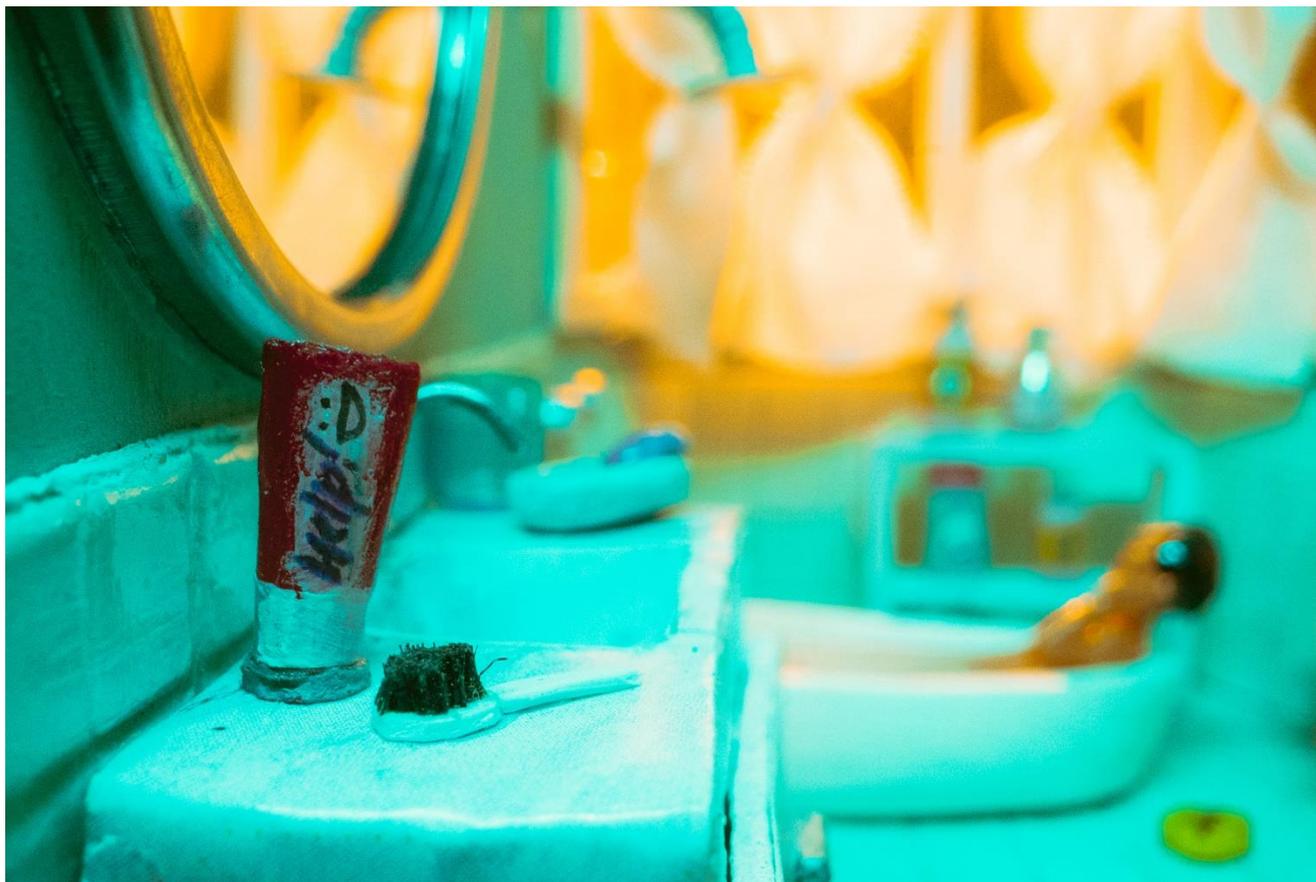
“Así, frente a la hostilidad, frente a las formas animales de la tempestad y del huracán, los valores de protección y de resistencia de la casa se trasponen en valores humanos. La casa adquiere las energías físicas y morales de un cuerpo humano. Abomba la espalda bajo el chaparrón, endurece sus lomos. Bajo las ráfagas se dobla cuando hay que doblarse, segura de enderezarse a tiempo negando siempre las derrotas pasajeras. Una casa así exige al humano un heroísmo cósmico. Es un instrumento para afrontar el cosmos.”

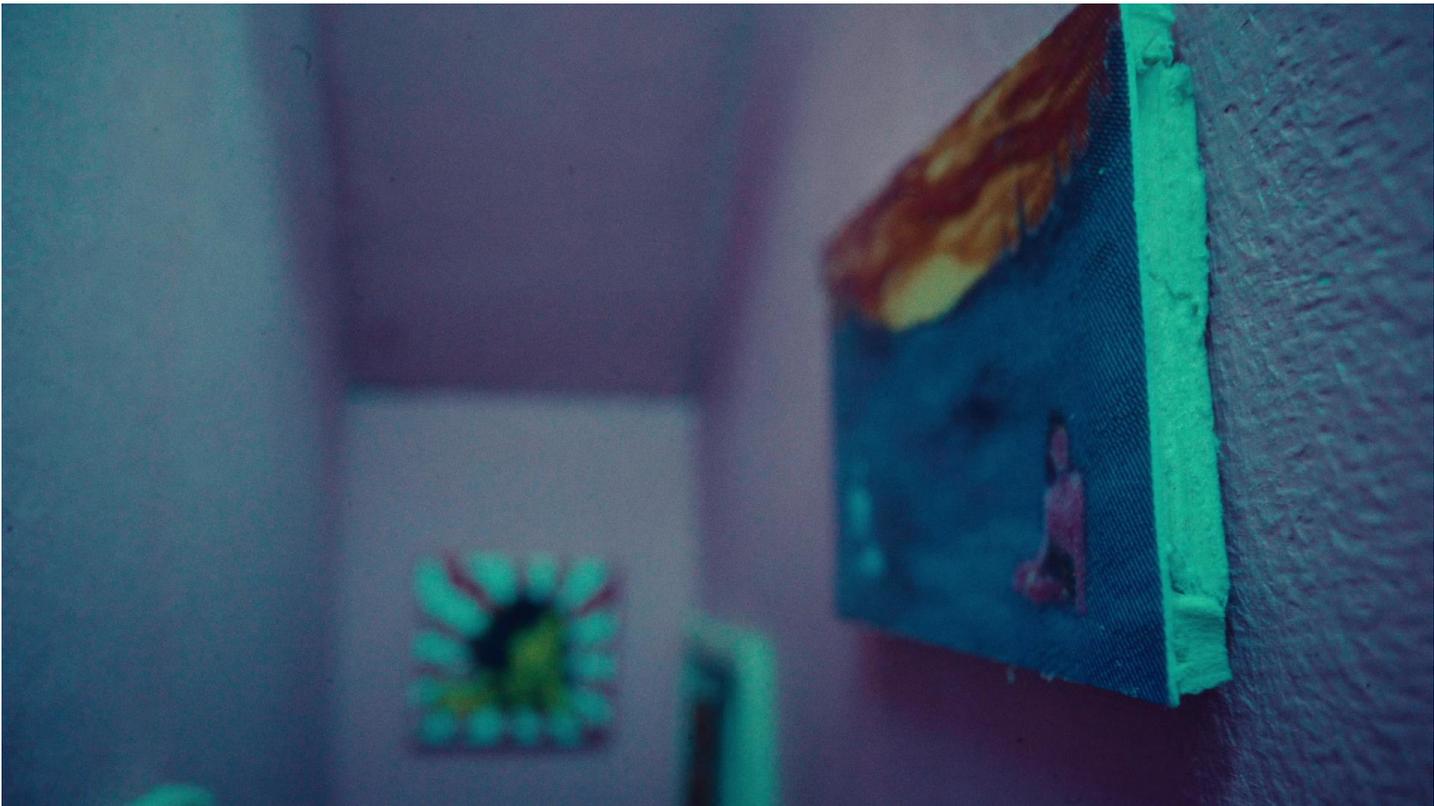
(pag. 59)





“Cuando un soñador reconstruye el mundo partiendo de un objeto al que hechiza con sus cuidados, nos convencemos de que todo es germen en la vida de un poeta.” (pag. 77)





“En un armario, sólo un pobre de espíritu podría colocar cualquier cosa. Poner cualquier cosa, de cualquier modo, en cualquier mueble, indica una debilidad insigne de la función de habitar. En el armario vive un centro de orden que protege a toda la casa contra un desorden sin límites. Allí reina el orden o más bien, allí el orden es un reino. El orden no es simplemente geométrico. El orden se acuerda allí de la historia de la familia.” (p. 84)



“... la casa representada en una estampa suscita fácilmente el deseo de habitarla. Sentimos que nos gustaría vivir allí, entre los trazos mismos del dibujo bien grabado. Nuestra quimera, que nos impulsa a vivir en los rincones, nace también, a veces, por la gracia de un simple diseño. Pero entonces, la gracia de una curva no es un simple movimiento de inflexiones bien colocadas. No es un tiempo que se despliega. Es también un espacio habitable que se constituye armoniosamente.” (p. 134)



“Para el psicólogo, el escritor se divierte fabricando casas que caben dentro de un garbanzo. Es un absurdo inicial que sitúa el cuento en el terreno de la más simple fantasía. En esta fantasía, el escritor no entra realmente en el gran terreno de lo fantástico. El propio escritor, cuando desarrolla -a menudo pesadamente- su invención fácil, no cree, según parece, en una realidad psicológica que corresponda a tales miniaturas. Le falta esa semilla de ensueño que podría transmitirse del escritor al lector. Para hacer creer hay que creer. ¿Vale la pena, para un filósofo, plantear un problema fenomenológico con motivo de esas miniaturas "literarias", de esos objetos tan fácilmente disminuidos por el literato? ¿La conciencia -la del escritor, la del lector puede encontrarse sinceramente en el origen mismo de tales imágenes?” (p. 136)



El voyerismo de la autodestrucción.



Así, si seguimos con simpatía al poeta de la miniatura, si tomamos el trencito del pintor encarcelado, la contradicción geométrica queda redimida, la Representación es dominada por la Imaginación. La Representación no es más que un cuerpo de expresiones para comunicar a los demás nuestras propias imágenes. En el eje de una filosofía que acepta la imaginación como facultad básica, puede decirse al modo schopenhaueriano: "el mundo es mi imaginación". Poseo el mundo tanto más cuanto mayor habilidad tenga para miniaturizarlo." (p. 137)



La furia detrás del duelo.



El cuarto en llamas.



Los secretos de la intimidad.



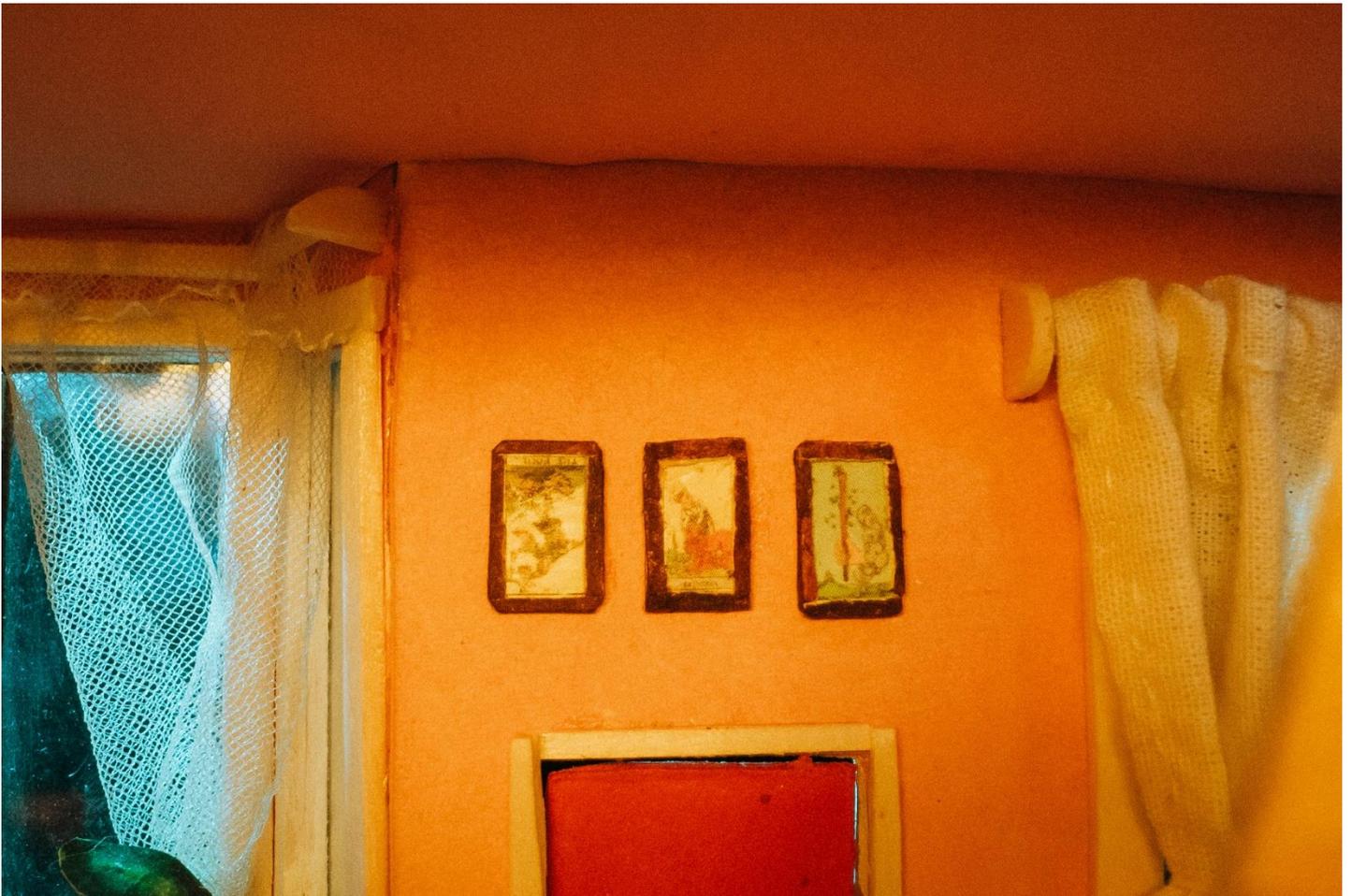


La furia quema la casa.









"El cuento es una imagen que razona. Tiende a asociar imágenes extraordinarias como si pudieran ser imágenes coherentes. El cuento lleva así la convicción de una imagen primera, a todo un conjunto de imágenes derivadas. Pero la relación es tan fácil, el razonamiento tan fluido que pronto se ignora dónde está el germen del cuento. En el caso de una miniatura relatada, como en el cuento de Pulgarcito, parece que se encuentra sin dificultad el principio de la imagen primera: la simple pequeñez va a facilitar todas las proezas. Pero, examinada más de cerca, la situación fenomenológica de esta miniatura contada es inestable. Está, en efecto, sometida a la dialéctica de la admiración y de la broma. Un rasgo sobrepuesto basta a veces para interrumpir la participación en la maravilla."

(p. 147)



“...la miniatura procede para nosotros exclusivamente de las imágenes de la visión. Pero la causalidad de lo pequeño conmueve todos los sentidos y podría hacerse, a propósito de cada sentido, un estudio de sus "miniaturas". Para sentidos como el gusto y el olfato, el problema sería incluso más interesante que en el caso de la vista. La vista abrevia esos dramas. Pero un rastro de perfume, un olor ínfimo puede determinar un verdadero clima en el mundo imaginario. Los problemas de la causalidad de lo pequeño han sido examinados naturalmente por la psicología de las sensaciones. De una manera totalmente positiva, el psicólogo determina con el mayor cuidado los diferentes umbrales que fijan el funcionamiento de los diversos órganos del sentido. Dichos umbrales pueden ser distintos en individuos diferentes, pero su realidad es indiscutible. La noción de umbral es una de las nociones más claramente objetivas de la psicología moderna.” (p.155)



Bibliografía

Bachelard, G. (2000). *La poética del Espacio*. Fondo de Cultura Económica.

Véase también las obras:



Dollhouse (1972) de Miriam Schapiro.



Walking House (1989), *Walking House* (1996) y *Lying House* (1990) de Laurie Simmons.